

Salvo para siempre 09

Falsedad y apariencia de una fe que no se posee (Parte 1)

Pastor Erich Engler



Aunque parezca mentira, la Biblia hace mención de ciertas personas que aparentaban creer en el Evangelio, pero que jamás poseyeron una fe para salvación.

Lamentablemente eso no sucedía solamente en aquel entonces, sino que, hoy en día también pasa lo mismo. Ese tipo de personas, o instituciones, se esconden bajo diferentes definiciones que suenan aparentemente “espirituales” y engañan así a muchos que no saben distinguir lo que es el verdadero Evangelio.

Hablar en términos espirituales no significa hablar de la fe verdadera, la cual tiene que ver con la salvación eterna por medio de la fe en la obra redentora de Jesucristo.

La verdadera fe es la que está puesta en la persona de Jesús y no tiene que ver con un conocimiento intelectual simplemente.

Para comenzar a desarrollar el tema que hoy nos ocupa vamos a hablar de los “falsos hermanos” o de aquellos que aparentan ser creyentes, pero no lo son.

En 1 Juan 2:18 al 20 leemos:

(18) Hijitos, ya es la última hora; y como oyeron que el anticristo había de venir, así también ahora han surgido muchos anticristos. Por esto sabemos que es la última hora.

(19) **Salieron de entre nosotros, pero no eran de nosotros**; porque si hubieran sido de nosotros habrían permanecido con nosotros. Pero salieron para que fuera evidente que no todos eran de nosotros.

(20) Pero ustedes tienen la unción de parte del Santo y conocen todas las cosas. (RVA2015)

Cada creyente nacido de nuevo tiene, en sí mismo, la unción del Espíritu Santo la cual le ayuda a distinguir entre lo verdadero y lo falso. Dicho de otra manera, podríamos decir que esta unción actúa como un detector de mentiras.

Estas personas que estaban en la iglesia del apóstol Juan en aquel entonces eran falsos hermanos debido a que aparentaban tener una fe que realmente no poseían. Ellos habían pertenecido a la iglesia local por un determinado espacio de tiempo, pero nunca fueron realmente creyentes. En otras palabras, ellos nunca habían creído para salvación.

La traducción NTV lo expresa de la siguiente manera:

Esas personas **salieron de nuestras iglesias** pero, en realidad, **nunca fueron parte de nosotros**; de haber sido así, se habrían quedado con nosotros. Al irse demostraron que no eran parte de nosotros.

La Nueva Traducción de Ginebra en alemán los denomina incluso enemigos de Cristo. Así dice literalmente:

Estos **enemigos de Cristo** solían asistir a nuestras reuniones, pero en realidad no nos pertenecían. Si nos hubieran pertenecido, se habrían quedado con nosotros. Pero se separaron de nosotros, y esto dejó claro que en última instancia ninguno de ellos nos pertenecía.

Si ya en aquel entonces existían falsos maestros que trataban de infiltrarse en las iglesias para enseñar doctrinas erróneas, cuanto más habrá de ser en este último tiempo tan pronto al regreso de Cristo a la tierra.

De allí pues, es de vital importancia que cada iglesia esté completamente segura de su identidad en Cristo. Aquellos que no tienen clara su identidad están abiertos para aceptar cualquier cosa sin distinguir si es buena o mala.

La Biblia hace referencia a un caso bien concreto de alguien que no era un verdadero hermano en la fe. En 2 Timoteo 2: 15 al 18 leemos las palabras que el apóstol Pablo le da a su discípulo Timoteo:

(15) Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que **traza bien la Palabra de verdad**.

(16) Pero evita las profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad.

(17) Y la palabra de ellos carcomerá como gangrena. Entre ellos se cuentan **Himeneo y Fileto**,

(18) quienes se extraviaron con respecto a la verdad sosteniendo que la resurrección ya ha ocurrido, y trastornaron la fe de algunos. (RVA2015)

En el versículo 15 encontramos un consejo muy práctico del apóstol Pablo. La Palabra de Dios debe ser correctamente interpretada, es decir: entender las distintas dispensaciones y pactos que Dios hizo con el ser humano a través de los tiempos, y por sobre todas las cosas, saber a quién están dirigidas las palabras allí escritas.

Eso es lo que significa trazar bien la Palabra de Dios.

Otras traducciones lo formulan de la siguiente manera:

Interpreta correctamente la Palabra de Dios. (NBD)

Explica correctamente la Palabra de verdad. (NTV)

Maneja con precisión la Palabra de verdad. (NBLH)

Éste tal Fileto que es mencionado aquí, era un falso maestro en la iglesia de Efeso que, junto con Himeneo, sostenía que la resurrección, que se ha de dar en el futuro con los creyentes de la que la resurrección de Cristo da la garantía, ya había ocurrido. Es decir, él no negaba por completo la doctrina de la resurrección, sino que la transformaba en una alegoría de un despertar o una conversión espiritual y no la resurrección corporal que Pablo enseñaba (ver 1 Corintios cap.15).

1 Corintios 15:12-14:

(12) Ahora bien, si Cristo es predicado como que ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo es que algunos entre ustedes dicen que no hay resurrección de muertos?

(13) Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo ha resucitado.

(14) Y si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra predicación; vana también es la fe de ustedes. (RVA2015)

Hay verdades fundamentales de la Palabra de Dios que no se prestan para discusión. Es más que evidente que Fileto no poseía la verdadera fe, la que obra para salvación, porque, de otra manera, no hubiese dicho lo que dijo.

Todo aquel que rechaza o pone en tela de juicio las verdades fundamentales de la Palabra de Dios no posee una fe verdadera.

Con esto de verdades fundamentales no me refiero a ciertos aspectos que pueden ser interpretados de una manera diferente, por ejemplo: si hay que tomar la Santa Cena con una copa de vino o de zumo o jugo de uva. Eso es algo secundario.

Hablo de todo aquello que tiene que ver con la salvación y la vida eterna.

La resurrección de los muertos es la bendita esperanza para todos aquellos creyentes que ya han ido a la presencia del Señor antes que nosotros. Cuando Jesús vuelva a buscar a los suyos, nosotros, quienes estemos vivos, habremos de ir con Él en el momento del arrebatamiento, y un instante antes de que esto suceda, todos aquellos que partieron antes que nosotros habrán de ser resucitados de los muertos para ir todos juntos a celebrar las bodas del Cordero.

No todos los creyentes conocen cada detalle de lo que está escrito en la Biblia, y eso es normal y comprensible, pero, aun aquellos que recién comienzan a transitar el camino de la vida cristiana, a quienes podríamos denominar “bebés espirituales”, ya conocen perfectamente las verdades fundamentales de la Palabra que tienen que ver con la salvación.

Estos “bebés espirituales” a medida que vayan creciendo y desarrollándose habrán de estar dispuestos a aceptar y recibir con agrado todo lo que proviene de Dios y de la verdad de su Evangelio de gracia. Naturalmente que el proceso de crecimiento es diferente en cada uno, pero eso no cambia lo que tiene que ver con lo que es fundamental y básico.

Hay quienes hablan de Jesús como un profeta y esto suena bastante “espiritual”, pero la Biblia nos dice que Él es el Hijo de Dios y parte de la Trinidad divina. Esa es una verdad fundamental e indiscutible del cristianismo.

En su segunda carta a su discípulo Timoteo Pablo sigue diciendo:

A pesar de todo, el sólido fundamento de Dios queda firme, teniendo este sello: *Conoce el Señor a los que son suyos* y "Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre del Señor". (2 Timoteo 2:19. RVA2015)

A pesar de las dudas que pueden venir a nuestra mente a raíz de los vaivenes de nuestras emociones, en nuestro corazón tenemos la seguridad de la salvación eterna, y sabemos que el Señor conoce a los que son suyos.

¿Cuál es ese sólido fundamento de Dios al que se refiere Pablo aquí?

Para explicar esto como debe ser y no hacer conjeturas de razonamiento humano, es importante encontrar la respuesta en la misma Palabra de Dios. En su primera carta a Timoteo Pablo le escribió :

pero en caso que me tarde, *te escribo* para que sepas cómo debe conducirse uno en la **casa de Dios, que es **la iglesia del Dios vivo, columna y sostén de la verdad**. (1 Timoteo 3:15 LBLA)**

La verdad de la Palabra de Dios debe ser predicada y enseñada en la iglesia, pues, ella es, o debería ser, la columna vertebral de la verdad del Evangelio.

En este último tiempo antes del regreso de Cristo a la tierra, el tiempo de la iglesia de Laodicea (ver Apocalipsis cap. 3:14 al 22), existen muchas corrientes anti cristianas que intentan infiltrarse en la iglesia para sacudir los verdaderos fundamentos de la fe.

(14) Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: "El Amén, el Testigo fiel y verdadero, el Principio de la creación de Dios, dice esto:

15) 'Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente!

(16) 'Así, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.

(17) 'Porque dices: "Soy rico, me he enriquecido y de nada tengo necesidad"; y no sabes que eres un miserable y digno de lástima, y pobre, ciego y desnudo,

(18) te aconsejo que de mí compres oro refinado por fuego para que te hagas rico, y vestiduras blancas para que te vistas y no se manifieste la vergüenza de tu desnudez, y colirio para ungir tus ojos para que puedas ver.

(19) 'Yo reprendo y disciplino a todos los que amo; sé, pues, celoso y arrepíentete.

(20) 'He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo.

(21) 'Al vencedor, le concederé sentarse conmigo en mi trono, como yo también vencí y me senté con mi Padre en su trono.

(22) 'El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias." (LBLA)

Todos aquellos que no están firmes en el fundamento del Evangelio habrán de hacer compromisos para acomodarse a la corriente de este siglo, y con ello, habrán de ir apartándose cada vez más de la verdad.

Por eso, insistimos, una y otra vez, en predicar y enseñar el puro Evangelio de la gracia, el cual siempre nos conduce al verdadero fundamento y nos guarda de todo tipo de herejía o enseñanza errónea.

A menudo el engaño suele ser tan sutil que, si no estamos firmes y seguros en la verdad de la Palabra, corremos el peligro de caer en la trampa.

Estar de acuerdo con las enseñanzas de la Biblia es una prueba de fe genuina, y no tiene nada que ver con la "salvación por señorío" como se la da en llamar, algo que últimamente está adquiriendo mucha popularidad en los círculos cristianos.

La "salvación por señorío" es una disputa teológica sobre una cuestión soteriológica (=doctrina referente a la salvación) dentro del cristianismo sobre la relación entre la fe y las obras o méritos personales.

Aunque esta "salvación por señorío" puede sonar como el verdadero Evangelio, ese no es el caso en absoluto. El verdadero Evangelio es un mensaje de gracia para todos los que pasan de la incredulidad a la fe en Jesucristo.

Romanos 10:9-10:

(9) que si confieras con tu boca a Jesús *por* Señor, y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo;

(10) porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación. (LBLA)

La “salvación por señorío” es una doctrina errónea que enseña que los cristianos deben tener un compromiso total con Cristo, obedecer los mandamientos de Dios y perseverar en ese compromiso y obediencia hasta el final de su vida, para poder ser salvos.

La “salvación por señorío” afirma que, poner simplemente la fe en la obra de Jesucristo no alcanza para salvación, sino que hay que añadirle una entrega total a Él y ponerlo como Señor de todas y cada una de las áreas de nuestra vida. Eso quiere decir que, en el momento de aceptarlo como Salvador, uno debe estar dispuesto a la obediencia completa y el discipulado, pues, sólo a través de esta sumisión uno sería genuinamente salvado.

La “salvación por señorío” es una doctrina que combina la gracia con las obras en la ecuación de la salvación, y aunque, en apariencia, suena muy “espiritual” e incluso hasta “razonable” en cierta manera, es completamente errónea.

La Biblia nos enseña que toda persona que pone su fe en el hecho de que Jesús es Dios y murió por sus pecados será salva sin importar lo que haga o deje de hacer, y no es posible ganarse el camino al cielo por méritos propios o esfuerzos personales (ver Efesios 2:8-9).

Efesios 2:8-9:

(8) Porque por gracia son salvos por medio de la fe; y esto no de ustedes pues es don de Dios.

(9) No es por obras, para que nadie se gloríe. (RVA2015)

No obtenemos la salvación por medio de nuestra entrega o sumisión, sino solamente por medio de la fe en la obra de Cristo a nuestro favor sin agregados de ningún tipo.

En las Escrituras encontramos algunos ejemplos de creyentes que no eran demasiado comprometidos. Estos obviamente eran salvos, pero mostraron falta de compromiso o dedicación. Uno de ellos era Pedro, él tenía una entrega total en algunos aspectos de su vida, pero en otros no.

En Hechos 10: 11 al 14 leemos:

(11) Vio el cielo abierto y un objeto que descendía como un gran lienzo, bajado por sus cuatro extremos a la tierra.

(12) En el lienzo había toda clase de cuadrúpedos y reptiles de la tierra y aves del cielo.

(13) Y le vino una voz: —Levántate, Pedro; mata y come.

(14) Entonces Pedro dijo: —**¡De ninguna manera, Señor!** Porque ninguna cosa común o inmunda he comido jamás. (RVA2015)

Este lienzo con animales impuros representaba a los gentiles, quienes no cumplían con las normas de la alimentación judía que Dios había establecido en la ley. El Señor le estaba enviando a los gentiles y él se negaba. ¿Dónde estaba su completa obediencia al señorío de Cristo?

Evidentemente Pedro era salvo, pero en ese punto tenía sus problemas.

Como podemos observar, la “salvación por señorío” no es la solución.

Cuando aceptamos a Jesucristo como nuestro Salvador no tenemos que comprometernos en ese momento a que Él deba hacerse cargo de todas las áreas de nuestra vida. Aunque se requiere cierto crecimiento espiritual antes de alcanzar esta meta, dicho compromiso no es una condición para la salvación.

A medida que vamos madurando en la vida cristiana y teniendo una comunión más profunda con el Señor nos vamos dando cuenta que es beneficioso para nosotros ir entregándole cada vez más el control de los diferentes aspectos de nuestra vida, pero, así y todo, **esto no es una condición para alcanzar la salvación y mucho menos para mantenerla.**

Lamentablemente hay muchos cristianos que viven estresados y a disgusto por el hecho de haber sido instruidos en la falsa enseñanza de que, en el momento de la conversión, deben entregar toda su vida y todo lo que tienen a Dios, dejar todo de lado, e irse a un país lejano de misioneros. Esa no es la manera en que Dios actúa, Él jamás nos atropella ni espera de nosotros algo difícil y prácticamente imposible de cumplir.

Tristemente no son pocos los que han estado esclavizados en lugares a los que nunca hubiesen querido ir, pero que lo han tenido que hacer por causa de esta enseñanza equivocada, la cual estropea el maravilloso mensaje de la gracia.

Continuaremos en la segunda parte de esta enseñanza.



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.